

JUSTICIA Y DD.HH / MUNDO

Marin obligado a retirarse después de golpear a pedófilo protegido por Estados Unidos

El Ciudadano · 29 de septiembre de 2015





Afganistán. «Por la noche podemos oírlos gritar, pero no estamos autorizados a hacer nada al respecto», Gregory Buckley, el padre **recordó** a su hijo diciéndole que poco antes de ser asesinado a tiros en la base en el sur de Afganistán en 2012.

El Soldado de primera clase. Gregory Buckley Jr. estaba angustiado sobre el abuso sexual en curso por la policía afgana de niños traídos de vuelta a la base.

«Mi hijo dijo que sus oficiales le dijeron que mirara hacia otro lado porque es su cultura»

Una vez más, el abuso sexual organizado de los niños ha regresado a Afganistán como una práctica aceptable e incluso se esperaba y el problema es tan penetrante que tiene un nombre, **Bacha bazi**, que en traducción literal: «playboy».

Bacha Bazi, es una antigua práctica donde los empresarios poderosos y ricos y los comandantes militares explotan a los huérfanos y los niños que “compran” de familias del pueblo a los que entrenan a vestirse con ropa de mujer para cantar y bailar, y se convierten en sus esclavos sexuales para el entretenimiento personal. Y marines y otros soldados estadounidenses no están autorizados a detener el abuso

o decir cualquier cosa sobre ello, incluso cuando se produce dentro de una base militar.

Según el New York Times, “La política ha perdurado como las fuerzas estadounidenses han reclutado y organizado milicias afganas para ayudar a mantener el territorio contra los talibanes. Pero los soldados e infantes de marina se han preocupado cada vez que en lugar de eliminar a los pedófilos, los militares estadounidenses los estaban armando en algunos casos y colocándolos como comandantes de pueblos, y haciendo poco cuando empezaron a abusar de los niños”.

Mirando hacia otro lado, es ostensiblemente consuetudinario e ir contra la corriente al hablar o no tener consecuencias, como explicó el ex Fuerzas Especiales Capitán Dan Quinn.

«La razón por la que estuvimos aquí es porque escuchamos las cosas terribles que los talibanes fueron haciendo a las personas, cómo fueron tomando distancia de los derechos humanos», dijo Quinn. «Pero estábamos poniendo a las personas en el poder que haría cosas que eran peores que los talibanes hicieron, eso era algo que los ancianos del pueblo expresaron.»

Quinn fue relevado de su cargo y se retira de Afganistán después de que golpeó a un comandante de la milicia respaldada por Estados Unidos que mantuvo un chico encadenado a su cama como un esclavo sexual.

«Lo recogí y lo tiré en el suelo», ha aseverado.

El Sgt. de Primera clase Charles Martland, se enfrenta ahora a la jubilación forzosa por el mismo incidente. El representante de California Duncan Hunter escribió al inspector general del Pentágono:

«El Ejército sostiene que Martland y otros deberían haber mirado para otro lado (una afirmación que creo que es una tontería).»

La no intervención como política de facto ha facilitado las relaciones entre el personal estadounidense y los policías afganos y unidades de la milicia que emplean para contrarrestar a los talibanes. Cualquier movimiento contra Bacha bazi tiene potenciales implicaciones culturales, así, ya que la práctica de larga data se produce entre estos hombres poderosos. Pero esta no intervención viene con la consecuencia de alienar a los pueblos de donde se toman los chicos.

Martland y Quinn comenzó a recibir numerosas quejas acerca de las unidades de la Policía Local afgana que entrenaban, incluyendo la violación de una niña de 14 años de edad, por un comandante, cuyo ostensible único castigo por el delito era que estaba siendo obligado a casarse con su joven víctima. Un comandante robó los salarios de sus tropas para gastar en muchachos de baile, mientras que otro asesino a su hija por besar a un chico con el pretexto de preservar su honor.

Buckley y otros dos marines murieron en 2012 después de que un chico que había estado alojado en la base con el comandante afgano infame, Sarwar Ene, les disparara con un rifle.

«En lo que se refiere a los jóvenes varones, los marines están permitiendo que esto suceda y por lo que son culpables por asociación», dijo el alto Buckley. «No saben nuestros infantes de marina están enfermos hasta el estómago.»

A pesar de una renovada presión para frenar Bacha bazi, las diferencias culturales hacen al tema muy delicado de abordar. Como subsecretario de las Naciones Unidas dijo Radhika Coomaraswamy en una [entrevista de 2009 con Frontline](#):

«La única manera de detener Bacha bazi es procesar a las personas que cometen el delito, y eso es lo que necesitamos, porque las leyes están ahí en los libros en contra de esta práctica.»

Gracias por tomarte el tiempo para leer este artículo. Si encuentra útil esta información, por favor compartirla con tus amigos y familiares. Tu apoyo en nuestro esfuerzo de compartir información gratuita sería muy apreciado.

Este artículo es libre y de código abierto. Tienes permiso para publicar este artículo bajo una licencia Creative Commons con atribución a [Claire Bernish](#) y [theAntiMedia.org](#).

via **Medicinas Naturales**

Fuente: [El Ciudadano](#)